



# LA GESTIÓN DE MANTENIMIENTO EN LA OPERACIÓN

*ADRIÁN ORLANDO DE LA FUENTE*

El éxito de las organizaciones depende en gran medida de la eficacia que tienen en cuanto a la administración de sus recursos y el mantenimiento que aplican en ello, abarcando desde el correcto desempeño de las actividades de los colaboradores, pasando por una adecuada supervisión, así como la aplicación de mantenimientos preventivos y correctivos periódicamente y su seguimiento oportuno.

Sugiero que, para la implementación de un sistema de mantenimiento, es necesario que primero se realice una planeación, basada en el flujo de la operación de la empresa; dicho plan tiene que estar contemplado en el presupuesto general de la organización, pues, uno de los principales problemas para esta actividad, es verse limitado por no contar con los recursos económicos para ser efectuado en tiempo y forma. Como se sabe, un plan de mantenimiento preventivo requiere de atención mensual generalmente como mínimo, por ello, es necesario destinar un recurso; por otro lado, cuando se tiene la necesidad de realizar un mantenimiento correctivo, es ocasional y generalmente las entidades no están preparadas para absorber dichos gastos implícitos.

Por otro lado, se tiene que considerar, realizar la programación de las tareas, considerando que el mantenimiento preventivo se debe realizar en algunas ocasiones, diariamente, semanal, mensual, bimestral, etc. Este tipo de programación permite la reducción de costos debido a que los propios operadores o dueños de procesos pueden realizar dicho mantenimiento, a menos que sea algo más especializado y requiera de atención de un técnico.

Debo mencionar que, el mantenimiento no se refiere únicamente a los recursos materiales con los que cuenta una organización, sino también engloba a la mano de obra, pues, se le considera dentro del mantenimiento, contar con personal calificado y capacitado para realizar las actividades para las que fueron contratadas, sobre todo si se trata de organizaciones que deben cumplir con estándares de calidad y/o normativas, ya sean locales, estatales o federales, según sea el caso.

Determinar las prioridades, basándose en la eficiencia operativa, con la finalidad de alterar lo menos posible el flujo de la operación, buscando la coordinación ideal para efectuar las interrupciones necesarias sin tantos contratiempos.



En cuanto a buenas prácticas, puedo mencionar que los líderes de las corporaciones, tienen la responsabilidad de generar una comunicación asertiva con su equipo de trabajo, con la finalidad de fomentar un ambiente de confianza y constante comunicación. También, deberán garantizar la gestión documental de sus procesos a través de la creación y uso de instructivos de trabajo, formatos, procedimientos, políticas y manuales, fomentado por medio de ellos la mejora continua.



Actualmente, las grandes corporaciones han apostado por invertir en tecnología que les permita llevar un seguimiento y control en el mantenimiento que se requiera aplicar según su giro empresarial, buscando siempre el mayor rendimiento de los activos con los que se cuenta. Lo más común es la aplicación de software que permita la gestión del mantenimiento preventivo principalmente. Estos programas se caracterizan por su sistematización y centralización de los activos, así como la automatización de ordenes de trabajo y seguimientos, facilitando los informes para su análisis.



*ADRIÁN ORLANDO DE LA FUENTE*